

Por qué eres menos popular que  
tus amigos y otras cuestiones  
sobre nuestra vida social

Christian Oltra



**Por qué eres menos popular  
que tus amigos y otras  
cuestiones sobre nuestra vida  
social**

**CHRISTIAN OLTRA**

© Christian Oltra  
Createspace

Septiembre de 2014

Imagen de portada: Andy Lamb. *Co-authorship network map of physicians publishing on hepatitis C (detail)*. Licencia de Creative Commons

# Índice

<i>Prefacio</i> .....	9
Introducción . . . . .	13

## I

### NUESTRA CONDUCTA SOCIAL

1. Los dos fundamentos de la conducta social	27
2. ¿Existe el libre albedrío?	31
3. Genes x entorno+ comportamiento= conducta social	35
4. Cerebro social	40
5. ¿Somos altruistas?	43
6. Todos para uno, uno para todos	49
7. Instintos tribales: nosotros contra ellos	52
8. Sistema 1 y sistema 2	55
9. El cerebro creyente	58
10. El poder de la imitación	63
11. ¿Solo por dinero?	68
12. Todo es cuestión de oportunidades	72
13. La diferencia esencial	76
14. Por qué nuestras posiciones nos transforman	81
15. Los seis fundamentos de la moral	85
16. Por qué obedecer a un líder (isi no es un narcisista!)	88
17. Poseídos por la cultura	91
18. Ricos y maleducados	95
19. Ser amable te puede hacer perder dinero (ipero solo si eres hombre!)	98
20. El poder del contexto	101
21. Privación relativa	105
22. Símbolos de estatus	108
23. El efecto cenicienta	112
24. ¿Qué podemos aprender de los psicópatas sobre	115

nuestra vida social?	
25. La profecía autocumplida, el efecto Pigmalión y el efecto golem	118
26. Sobre la familiaridad y la propiuidad	122
27. Tu capital es mucho más que lo que tienes en el banco	125
28. De qué depende tu voto	128
29. Cuidado con tu ciclo vital	133
30. ¿Por qué ser verdes nos hace felices?	136
31. La paradoja de la elección	139
32. ¿Por qué hay más corruptos en algunos países?	142
33. Lo que nos dice la depresión sobre nuestras sociedades	145
34. El efecto Werther	148
35. El alto precio del materialismo	151

## II

### REDES, REDES, REDES

36. El poder de las redes sociales	157
37. El pegamento social	161
38. Contagio social	164
39. La masa crítica	169
40. Ventaja acumulativa, efecto de red y enlazamiento preferencial	173
41. El fenómeno de la homofilia	177
42. La fuerza de los vínculos débiles	181
43. ¿Cuál es tu índice sociométrico?	184
44. ¿Por qué un amigo te puede salvar la vida?	186
45. ¿Cruzaría el atlántico sin su familia?	189
46. ¿Por qué eres menos popular que tus amigos?	191
47. Solo en la bolera	194
48. La espiral del silencio	197
49. Suicidios en masa	200
50. Facebook y el problema del mundo pequeño	204

### III

#### ¿QUIÉN DIJO QUE LA SOCIEDAD NO EXISTE?

51. La división del trabajo	211
52. Dos son compañía, tres complejidad	214
53. Nuestro pasado evolutivo	218
54. Una comunidad de primates	221
55. ¿Qué es la complejidad social?	225
56. Crear orden en el caos. El papel de las instituciones y las rutinas sociales	228
57. El precio de la desigualdad	232
58. Consecuencias no buscadas	237
59. Organización, por favor	240
60. El poder de la cultura	243
61. Las dimensiones de la cultura	247
62. Isomorfismo y difusión cultural	251
63. El declive de la violencia	254
64. ¿Por qué cambian las cosas?	257
65. Buscando pareja	261
66. Clases sociales	266
67. Cleptocracias y elites extractivas	271
68. El ascenso o descenso de la meritocracia	274
69. ¿El triunfo de occidente?	278
70. Los fundamentos de la globalización	281
71. ¿Podemos predecir el futuro?	285
72. Factores exógenos	289
73. El triunfo de las ciudades	293
74. Depredadores y parásitos	296
75. Optimismo racional	300
76. Las políticas de la felicidad	303
77. Círculos virtuosos, círculos viciosos	306
78. ¿Postmaterialistas?	309
79. La maldición de los recursos	313
80. La bomba de la población	316
81. Esperanza de vida	320
82. Padre pobre, niño pobre	323
83. Burbujas sociales	327
84. La asignación del talento	330
85. Una sociología del suicidio	333
86. La tragedia de los comunes	336

87. No es solo cuestión de dinero	339
88. La cultura de la violencia	343
89. Cómo la política intenta cambiar tu vida	346
90. La ley de hierro de la oligarquía	350
91. Sociedad sinérgica	353
92. Hábitos e instituciones sostenibles	357
93. Los grupos de interés	360

#### IV

#### CAUSAS INSOSPECHADAS

94. El error del sentido común	367
95. ¿Por qué nos cuesta aprender sobre nuestra conducta social?	371

Referencias . . . . .	375
-----------------------	-----

*Para mi familia*



# Prefacio

Tal y como afirma el neurocientífico Michael Gazzaniga, más del 90% de nuestros pensamientos diarios giran en torno a nuestro mundo social. Pensamos en cómo estarán nuestros familiares, en los motivos del enfado de nuestra compañera de trabajo o de nuestra pareja, en cómo colaborar de modo más efectivo con nuestro jefe o en cómo persuadir a nuestro compañero para hacer un trabajo, en cómo tener más ventas o ingresos que el resto del departamento, en cómo lograr la ayuda de los que nos rodean, en si la chica nos preferirá o no a nosotros, en si reconocerán nuestra opinión en esa decisión tan relevante, en qué estarán haciendo nuestros amigos o en si nos aceptarán para ese trabajo.

El mundo social es nuestra obsesión principal porque somos seres sociales. No podemos sobrevivir sin recursos naturales, es cierto, pero necesitamos, sobre todo, recursos sociales para nuestra supervivencia, desde la protección familiar a la aceptación grupal, el aprecio o el estatus social. Desde niños, sobrevivimos gracias al cuidado costoso y prolongado de otros individuos, nuestros padres y familiares. Como adultos, necesitamos la seguridad que nos proporciona sentirnos parte de un grupo que nos apoya, contar con la ayuda y admiración de los demás (el aislamiento social nos perjudica tanto como la falta de ejer-

cicio o una alimentación inadecuada). Poseemos una capacidad inigualable para interpretar el estado de ánimo de otras personas y para interpretar sus intenciones. La inteligencia social es la base y origen de todas nuestras formas de inteligencia.

Los seres humanos somos el resultado de milenios de adaptación a entornos biofísicos diversos. Hemos habitado desiertos y montañas, selvas y praderas. Nos hemos adaptado a casi todos los ecosistemas del Planeta. Pero, sobre todo, nos hemos adaptado a un entorno social determinado, constituido por grupos de individuos altamente cohesionados. En esencia, somos seres adaptados a un entorno bio-social. Somos seres sociobiológicos. Solo así podemos entender el desarrollo de nuestro cerebro, nuestra mente y nuestra conducta social.

Pero desde nuestros primeros “nidos” humanos, las sociedades humanas se han transformado de un modo radical. La complejidad de nuestro mundo social se ha multiplicado con el transcurrir de la historia. Nuestras instituciones económicas, políticas o educativas tienen poco que ver con las del pasado. La estructura social se ha transformado, como también lo ha hecho el mercado laboral en el que buscamos trabajo o el mercado del emparejamiento en el que buscamos pareja. Han cambiado algunos de nuestros valores, de nuestras creencias y nuestras normas sociales. La diversidad de nuestras decisiones vitales -en qué trabajar, a qué dedicar nuestro tiempo y recursos- se ha multiplicado. Un individuo de una sociedad de cazadores-recolectores quedaría apabullado por la complejidad psicológica y social de nuestro mundo actual. El mundo social nunca ha sido tan interesante como lo es ahora.

Los capítulos que siguen están dedicados a algunas de las cuestiones sobre la conducta social y sobre el funcionamiento de nuestras sociedades que considero más apasionantes. Se trata de una pequeña selección de hallazgos; no es exhaustiva, pero espero que resulte de interés para el lector. Hago uso de numerosas ideas sociológicas, pero trato de combinarlas con los conocimientos neurobiológicos, sociobiológicos y psicológicos que disponemos sobre el comportamiento humano. De la

misma forma, trato de integrar las bases sociológicas con los fundamentos económicos, antropológicos e históricos en el estudio de las sociedades humanas.

Veremos que nuestro mundo social es verdaderamente complejo. Pero algunos de sus principios de funcionamiento son relativamente sencillos. Defenderé que todo en el mundo natural y social está conectado. Desde el gen a la civilización mundial, pasando por las hormonas, nuestro cerebro, nuestra mente, los grupos y las redes sociales, nuestras sociedades, todo está profundamente interconectado.

Considere el lector este libro una muy breve introducción a nuestro apasionante mundo social. Encontrará pequeñas y grandes ideas. Espero que alguna le resulte de interés e, incluso, que llame su atención. Quizá alguna idea recogida en el libro le permita reflexionar sobre su vida cotidiana y la de aquellos que le rodean. Quizá le ayude a desempeñarse mejor en su día a día, a planificar mejor o a entender con más profundidad algún aspecto de su familia, su grupo de amigos, la organización en la que trabaja o estudia, su ciudad, su país o el mundo. Quizá alguna sección le parezca de sentido común, pues, como dicen los norteamericanos, *this is not rocket science*. Tan solo espero despertar su curiosidad “científica” sobre nuestra conducta social y sobre el funcionamiento de nuestras sociedades.



# Introducción

*Las estructuras que no somos capaces de ver  
nos hacen prisioneros*  
Peter Senge (*La Quinta Disciplina*)

*No existe ninguna razón evidente por la que la sociología no hubiera de  
tener una orientación similar, guiada por una visión que abarque desde  
la sociedad hasta la neurona*  
Edward O. Wilson (*Consilience*)

*-¿Qué ha aprendido de The Grant Study?  
-Que la única cosa realmente importante en la vida son tus relaciones  
con otras personas*  
George Valliant (director de *The Grant Study*)

El mundo social es extraordinariamente simple y complejo a la vez. A simple vista, los seres humanos que nos rodean parecen individuos más o menos autónomos, que hacen lo que desean, cómo y cuando desean. Pero, tanto si alejamos un poco nuestra visión de los individuos que nos rodean, como si tratamos de profundizar en sus motivaciones e intenciones más profundas, empezamos a observar ciertas pautas. Las cosas dejan de ser totalmente azarosas e inexplicables. Observamos que el mundo social, como el natural, tiene patrones, propiedades, regularidades, que coexisten con la aleatoriedad, la incertidumbre y la complejidad.

La observación del mundo humano y social ha ocupado a pensadores desde el inicio de los tiempos. Porque comprender e influir en el mundo interpersonal y social ha sido, y sigue siendo, tan importante como comprender e influir sobre el mundo biofísico que nos rodea. A partir del siglo xix, algunos individuos comenzaron a plantearse de modo sistemático preguntas “científicas” sobre el funcionamiento de la sociedad y la

conducta social humana. Se preguntaron cuestiones como por qué existe la pobreza y la desigualdad, por qué unas sociedades desarrollan unas religiones y no otras, cómo funciona la memoria humana o cuáles son las causas de la riqueza. Era el nacimiento de la moderna ciencia social.

Desde entonces, los hallazgos de las ciencias sociales se han multiplicado, y nuestro conocimiento del mundo social y psicológico ha mejorado significativamente. El conocimiento de la vida social sigue teniendo numerosas limitaciones, sigue siendo impreciso e incierto. Pero esto hace que debamos ser más cuidadosos en su observación e interpretación. La historia de la humanidad está llena de equivocaciones en la comprensión de la conducta social y de las sociedades humanas. También lo está de malas predicciones sobre la sociedad. Algunas de ellas han tenido consecuencias desastrosas sobre la vida de millones de individuos (piense en el régimen soviético o en la reciente crisis financiera).

Este libro pretende indagar en algunos de los hallazgos e ideas sobre nuestro mundo social que me resultan más fascinantes. En esencia, pretende abordar tres grandes cuestiones. Empezaremos con la conducta social humana. Los individuos votan, consumen, se emparejan, trabajan, tienen hijos, hacen ejercicio, se alimentan, se relacionan con sus familiares, etc. En definitiva, toman decisiones sobre un sinnúmero de aspectos en su vida cotidiana que implican algún tipo de interacción con otros individuos, o que tienen consecuencias sobre el conjunto de la sociedad. Por qué lo hacen y por qué difieren en sus maneras de hacerlo es el tema de este libro.

En segundo lugar, exploraremos algunas propiedades de las redes sociales en las que se desarrolla la vida de los individuos. Las redes sociales constituyen la arquitectura de la sociedad. Y son, también, sistemas que merece la pena comprender en sí mismos.

Por último, trataremos algunas cuestiones sobre el funcionamiento y la organización de nuestras sociedades, así como de las unidades sociales que las componen, como familias, organizaciones o comunidades. Las sociedades tienen configuraciones

específicas, difieren, por ejemplo, en su grado de cohesión, desigualdad social, estructura, cultura, sistema económico y productivo, en su relación con el entorno biofísico, etc. No hay dos sociedades idénticas, como no hay dos individuos idénticos. Así que pretendo tratar de explicar algunas de estas diferencias.

Este libro persigue varios objetivos. El primero es tratar de mostrar lo apasionante del mundo social. Espero que el lector obtenga alguna idea inspiradora sobre el mundo social. Quizá encuentre algún hilo que le ayude a seguir indagando en alguna cuestión que considere interesante. Los libros de autores como Jared Diamond, Malcom Gladwell, Louanne Brizendine, Edward O. Wilson o Daniel Kahneman le pueden guiar en el camino del conocimiento sobre el mundo del cerebro, la mente y la sociedad.

Mi segundo propósito es ayudar a pensar científicamente sobre el mundo social. La capacidad de predicción de las ciencias sociales es limitada, la incertidumbre es elevada y algunos hallazgos pueden parecer mero sentido común. Pero veremos que la ciencia social ha aportado luz sobre muchos fenómenos tradicionalmente dominados por el razonamiento cotidiano, la ideología o la filosofía social. Lo importante es que pensar científicamente sobre la vida social es la única opción que tenemos en la búsqueda de la verdad, aunque esta sea incierta y difusa. Todo lo demás, fuera de la ética social, es oscurantismo, pensamiento mágico y confusión. Los buenos psicólogos matrimoniales, que cuentan con el conocimiento empírico adecuado, han salvado más matrimonios que los malos psicólogos matrimoniales, que recurren al pensamiento mágico. Lo mismo podría decirse de los buenos economistas, sociólogos o politólogos.

Finalmente, pretendo mostrar que todo está conectado. Esta idea constituye la esencia del pensamiento sistémico. La conducta y el mundo social son el resultado de múltiples sistemas de organización interrelacionados. Así que debemos pensar sistémicamente y sistemáticamente, en términos de probabilidad y multicausalidad. También debemos tratar de combinar

los hallazgos de numerosas disciplinas. No hay conocimiento posible sobre la conducta social sin combinar los hallazgos de disciplinas tan diversas como la genética de la conducta, la neurociencia, la psicología, la sociología o la antropología, como no hay conocimiento posible de la sociedad sin combinar los hallazgos de la sociobiología, la historia, la economía, la sociología, la antropología, la biogeografía, la paleontología o la geografía humana.

### ***Sobre individuos, redes y sociedades***

Todas las cuestiones planteadas en este libro se reducen a tres grandes objetos de estudio: la conducta social, las redes sociales y las sociedades humanas. A lo largo del libro trataré de abordar preguntas y hallazgos en relación a alguna de estas tres cuestiones.

#### *La conducta social*

Una parte importante de la conducta de los individuos se puede caracterizar como conducta social, en el sentido de que implica cierta interdependencia con otros individuos. Desde votar a consumir u obedecer las normas, la conducta de los individuos casi siempre tiene consecuencias sobre otros individuos. Una gran parte de los problemas que enfrentamos como individuos involucra la conducta de otras personas, pero también numerosos procesos fuera de nuestro control. Como afirma Stephen Covey, todos los individuos enfrentamos cuestiones de control directo (mundo personal), de control indirecto (mundo interpersonal) y cuestiones fuera de nuestro control (mundo social, contextual). En gran medida, a excepción del control de nuestra propia conducta y nuestro pensamiento, toda conducta humana es una forma de conducta social.

El que la conducta humana sea una conducta social no significa que esté por completo socialmente determinada. Como trataré de exponer a lo largo del libro, es necesario considerar determinantes (entiéndase factores influyentes) comportamen-

tales, psicológicos, genéticos, cerebrales, sociales y ambientales en el estudio de la conducta social. Hoy sabemos que el individuo es el resultado de sus genes, sus hormonas, su cerebro, su mente, su comportamiento pasado, sus hábitos y rutinas, sus relaciones sociales, su cultura y su contexto. Así que es esperable que sus decisiones y acciones se vean afectadas, en alguna medida, por una relación compleja entre todos esos elementos.

Por otro lado, claro está, el individuo toma decisiones autónomas. El individuo posee voluntad para influir sobre un conjunto de elementos bajo su control directo, indirecto y del entorno biofísico y social. El individuo es capaz de hacer uso del pensamiento racional, de ser proactivo. El individuo siempre es capaz de jugar con mayor o menor habilidad sus cartas. Pero, me temo, que no siempre es capaz de elegir las que le tocan.

### *Las redes sociales*

Las redes sociales ocupan un lugar intermedio entre el individuo y la sociedad. Las redes sociales son elementos esenciales para comprender la conducta social, como también para comprender el mundo social, porque en su interior se desarrolla el proceso de la conducta y la vida social. De la misma forma que el cerebro está constituido por redes de neuronas conectadas por sinapsis que permiten transmitir información, una sociedad es un conjunto de subsistemas constituidos por redes de individuos conectados por relaciones sociales que transmiten información, emociones, objetos, recursos, influencia, etc. Solo cuando pensamos en términos de redes sociales empezamos a entender la sociedad.

### *Las sociedades y los procesos sociales*

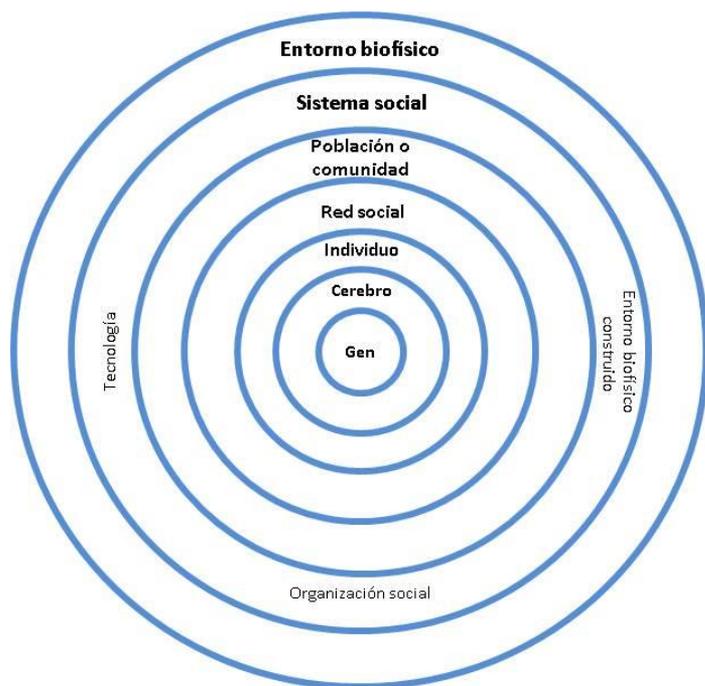
Las secciones finales del libro exploran aspectos relacionados con el funcionamiento y las características de las sociedades o los sistemas sociales. Para que tengamos un lenguaje común, podemos decir que un conjunto de individuos, conectados a través de redes sociales, da lugar a una población o comunidad

humana. En el origen del mundo social siempre está la población. La población constituye la base sociobiológica sobre la que se desarrolla un sistema de organización social, una cultura, una tecnología, una forma de producción económica, es decir, un sistema social o sociedad. La sociedad, por tanto, emerge de una comunidad humana. Fundamentalmente, para hacer frente a un entorno biofísico determinado.

## **LOS OCHO SISTEMAS**

Aunque este libro es un conjunto de pequeños hallazgos y cuestiones, hay una tesis que guía y conecta todos los hallazgos tratados. En esencia, esta tesis afirma que todo en la vida social está conectado. Solemos observar la realidad social y natural de modo parcelado. Medimos una serie de variables, analizamos sus relaciones, observamos efectos causales. Esto es necesario para realizar un análisis preciso. Es como procede la ciencia analítica o reduccionista. Sin embargo, una sociedad es, en esencia, un gran sistema complejo y dinámico. Un sistema compuesto por numerosos sistemas conectados. Ya se trate del clima global, un ecosistema o una ciudad, la interrelación compleja es la esencia de todo sistema.

Así que, al analizar la conducta social, las redes sociales y las sociedades y sus procesos sociales, debemos ser conscientes de la existencia de, al menos, ocho sistemas o niveles de organización conectados de la realidad.



A lo largo del libro trataré de mostrar que para comprender auténticamente cualquier aspecto del mundo social, desde la guerra al poder, el altruismo, la inmigración o el tráfico, debemos mirar siempre a los ocho sistemas. Se trata de una idea simple, pero que es necesario comprender en profundidad.

### **Coevolución gen-cultura y cerebro social.**

Hay dos conceptos importantes, relacionados con la idea de los ocho sistemas, a los que refiero a lo largo del libro. Estos son el concepto de coevolución gen-cultura y el concepto de cerebro social.

Una idea que trato de exponer a lo largo del libro es que el cerebro humano, el órgano responsable, en gran medida, de nuestra conducta social, es el resultado de la adaptación a un entorno doble: natural y social. Esto constituye la idea esencial

del concepto de cerebro social, pero también de la teoría sociobiológica. Si pensamos detenidamente comprendemos que el cerebro humano es un órgano físico, desarrollado durante milenios de evolución por selección natural para hacer frente a los retos procedentes del entorno biofísico (como el resto de especies animales). Pero, también, observamos que es un órgano social, adaptado a las fuerzas del entorno social característico de las primeras comunidades humanas en las que se produjo su evolución.

En esencia, el cerebro es un órgano moldeado por dos grandes fuerzas o presiones externas, la procedente de los ecosistemas terrestres y la procedente de los grupos humanos altamente cohesionados. Esto explica que la salud de nuestro cerebro se deteriore tanto por la falta de alimentos saludables o actividad física como por la falta de conexión social; que el rechazo social nos produzca tanto dolor como una herida física; o que seamos egoístas al tiempo que seamos capaces de morir por el prójimo.

En otro ámbito relacionado, la teoría de la coevolución gen-cultura nos dice que la conducta social y la configuración de las sociedades es el resultado de dos procesos evolutivos interconectados en la evolución del *homo sapiens*: la evolución genética y la evolución sociocultural. La idea esencial de esta teoría es que el ser humano es el resultado de la coevolución o evolución conjunta de genes y cultura. Aunque evolución genética y evolución sociocultural se bifurcan en algún momento del tiempo y es la evolución sociocultural la que cobra protagonismo como elemento transformador, la “naturaleza humana” (desde nuestras pautas de alimentación al emparejamiento o la salud) son el resultado de cambios genéticos y culturales entrelazados. A lo largo del libro, recurro a la idea esencial de interacción gen-cultura, no a los detalles biológicos y matemáticos de dicha teoría.

## ***Consilience***

Con notables excepciones, la mayoría de científicos sociales ha permanecido al margen de los esfuerzos por integrar los conocimientos de las ciencias de la mente, el cerebro, la genética o la evolución en las ciencias sociales. Entre otros motivos, porque esta ha sido una manera de afirmar la autonomía de las ciencias sociales. Personalmente, creo que, como afirma Avi Tuschman en su reciente estudio sobre la vida política, cuando se vinculan los hallazgos de la investigación en sociología y psicología social con los estudios en genética, neurociencia y antropología, “comienza a emerger una imagen compleja de nuestra naturaleza política que pocas personas han contemplado”. Sustituya vida política por cualquier otro elemento de la vida social y obtendrá el mismo resultado.

El gran científico y pensador Edward O. Wilson ha mostrado, como nadie, la necesidad de una “consiliencia” entre ciencias sociales y biológicas. Como afirma en su libro *Consilience. La unidad del conocimiento*, “no existe ninguna razón evidente por la que la sociología no hubiera de tener una orientación similar (a la de la medicina), guiada por una visión que abarque desde la sociedad hasta la neurona”. Creo sinceramente que en un futuro nuestro conocimiento de la vida social solo podrá avanzar en la medida en que se produzca una conexión realista de la sociología con la psicología, la neurociencia, la biología y la genética de la conducta. Las ciencias sociales deberán mantener su autonomía, porque cada sistema de organización tiene sus propias reglas, pero la comprensión verdadera del mundo social sólo se producirá en la medida en que seamos capaces de combinar los hallazgos de todas estas disciplinas.

Trataré de mostrar que negar las profundas conexiones entre los elementos genéticos, neurohormonales, comportamentales, socio-culturales y biofísicos de la conducta social y de las instituciones sociales ha sido uno de los grandes errores de la Sociología y otras ciencias sociales en el siglo xx, como lo fue el determinismo biologicista anteriormente. En alguna medida, la Sociología ha procedido como un ingeniero aeronáutico que

olvidara la ley de la gravedad por su inutilidad para el diseño de la aerodinámica de un avión, o como un epidemiólogo que olvidara los virus o como un científico que olvidara la ley de la gravedad para explicar por qué una hoja de papel cae con mayor lentitud que una bola de acero, argumentando que basta con referir a la fuerza de rozamiento. Espero que algunas de las ideas en este libro le convenzan del error de tal aproximación.

### ***Determinismo***

Una última advertencia. Algunos lectores, quizá consideren que algunas de las aseveraciones del libro son deterministas. Y quizá tengan razón en algún sentido. Porque en el fondo, toda disciplina científica mantiene un grado moderado de determinismo causal. Es decir, considera que los efectos tienen causas. Esa es la esencia de la ciencia.

Pero no debemos confundir el determinismo débil o causal, propio de toda disciplina empírica, con el determinismo fuerte o lógico, propio de ciertas filosofías. El determinismo débil nos dice que todo lo que ocurre en la realidad, biológica o social, está influido por causas o factores antecedentes. Nos dice que las causas tienen consecuencias. Y que estas pueden ser investigadas. Por el contrario, el determinismo fuerte nos dice que el futuro está totalmente determinado. Que las cosas pasan porque tenían que pasar, porque así estaba escrito, predestinado. Nada más alejado de la investigación empírica.

El determinismo causal o débil, propio de las ciencias sociales, refiere, en esencia, a regularidades empíricas, a efectos causales probabilísticos, y no a leyes naturales como la ley de la gravedad. Una causa, en el ámbito de lo social, es una variable que hace variar la probabilidad de que se produzca algo. Es una cuestión probabilística, a la que debemos añadir la incertidumbre y la aleatoriedad inherente al mundo humano y social.

Los hallazgos en la sociología, la psicología o la genética de la conducta se expresan, como los de la medicina y la epidemiología, de modo probabilístico y multicausal. Si, por ejemplo, su médico le dice que si continúa fumando corre el riesgo

de desarrollar un cáncer, o si alguien le advierte que si bebe en exceso es más probable que sufra un accidente de coche, en ningún momento están siendo deterministas. Nadie ha dicho que fumar sea la única causa del cáncer ni que beber sea la única causa de los accidentes. Tampoco le están diciendo que sea 100% seguro que usted desarrolle un cáncer o que sufra una accidente por beber alcohol. Simplemente sabemos que estos dos factores aumentan significativamente las probabilidades de sufrir un cáncer o tener un accidente de tráfico. Pues bien, así son una buena parte de los hallazgos de las ciencias sociales. Y así deben entenderse.

Así que cada vez que lea en las siguientes páginas afirmaciones como “nacer en un hogar pobre multiplica las probabilidades de un niño de sufrir fracaso escolar”, considérelas como una regularidad empírica, probabilística, y no como una ley del destino. Los hallazgos probabilísticos, fundamentados en evidencia empírica, no niegan la posibilidad de que el ser humano tome decisiones conscientes sobre su vida. Ni tampoco que exista el azar. Ni tampoco que conocer estas regularidades pueda tener efectos sociales indeseados (hablaremos más adelante del efecto Pigmalión) o que no haya elementos políticos o éticos controvertidos implicados. Simplemente nos dice que todo tiene consecuencias, y que estas son objetivables. Volveremos a tratar algunas de estas cuestiones a lo largo del libro.